

INCLuye EL SUPLEMENTO

**CUADERNO DE VIAJES**

32 PÁGINAS DE ARTÍCULOS,  
NOTICIAS Y PROPUESTAS.

*Entrevista a José Manuel Navia, fotoperiodista y viajero literario*

# ALTAÏR

## ESPECIAL



**LA RUTA DE LAS ESPECIAS**  
*Caminos de un comercio milenario*

VENECIA ✦ SRI LANKA ✦ ZANZÍBAR  
ISLAS MOLUCAS ✦ JAMAICA ✦ INDIA OCCIDENTAL  
ISLA REUNIÓN ✦ LONDRES

DESP  
62



ISLAS MOLUCAS

# VÍCTIMAS DE LA RIQUEZA

Texto de ANDREU CASTELLET y fotografías de MARCO CASIRAGHI

EL MONOPOLIO DE LA NUEZ MOSCADA INSTIGÓ LA VIOLENTA IRRUPCIÓN HOLANDESA EN EL ARCHIPIÉLAGO, CUERRAS ENTRE MONARQUÍAS EUROPEAS Y LA DEPORTACIÓN DE LOS NATIVOS

La influencia estadounidense se aprecia en las cúpulas con forma de alfileres, algunas con fotos de Obama



**E**N LA ACTUALIDAD, la nuez moscada es una especie muy apreciada en el ámbito de la repostería y para la preparación de guisos y salsas. Sin embargo, su importancia en el pasado trascendió el ámbito culinario. No en vano, fue la mercancía con un mayor valor estratégico de la Edad Media, sin que exista ninguna equivalencia en nuestro tiempo. Y durante el siglo XVI, se creyó que el polvo de su semilla era la única medicina capaz de luchar eficazmente contra la peste bubónica, un azote que se cobró millones de vidas a lo largo de los siglos. La humanidad libró varias guerras por su control, en las que participaron españoles, holandeses, árabes, británicos, portugueses...



**UN VALOR MÚLTIPLE**  
Las semillas de la nuez moscada están cubiertas por unos filamentos de color rojo llamados macis, también muy valorados.

Es cierto que quienes se aventuraron hasta este rincón del mundo en pleno siglo XVI, ya no acudían en busca de mercancías estratégicas. Pero eso no significa que no encuentren aventura, ni ambientes poderosos. El paisaje molucanés tiene un sabor polimésico, sin nada que ver con el de Java, Bali o Timor. Y los amantes de la fauna encontrarán mariposas, pájaros y hasta mariposas muy distintos de los que habitan, por ejemplo, en Sumatra, en Borneo o en las islas Célebes, todos ellos territorios también indonesios.

La isla de Ambón no es la mayor de las Molucas, ni si-

quiera está en el centro del archipiélago, pero concentra los núcleos más urbanos y desarrollados de la provincia, sin perder por eso su impetiva de los Mares del Sur. Pasando por los alrededores de la capital cualquier domingo por la mañana, resulta fácil olvidar que se está en el país con mayor presencia musulmana del mundo: la población desfila de punta en blanco camino de las iglesias cristianas, y sus cantos religiosos se pueden oír desde la calle.

La nuez moscada no se enseñorea del paisaje hasta llegar al archipiélago de Banda. Ocho islas componen el conjunto: Neira, Gunung Api, Banda Besar (también llamada Lontar), Hatta (o Bozengain), Ai, Run, Sylhrir y Batu Kapal. La ciudad de Bandaneira, en Neira, es la capital y el punto de llegada por el aire, después de un trayecto en los aviones CN 235 que cubren la ruta entre Ambón y Bandaneira. Unos aeroplanos, por cierto, construidos en fábricas indonesias pero con tecnología española.

#### MEDIDAS DRÁSTICAS

El archipiélago fue un enclave fundamental para el dominio holandés de la ruta de las especias. Desde su sede en Amsterdam, la Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales (voo) decidió que la nuez moscada sólo se cultivaría en las Banda y arrancó los arbustos que crecían en otras islas para facilitar su control.

La elección de las Banda como campo de cultivo de esta especie tuvo una consecuencia trágica: la expulsión de buena parte de sus habitantes para entregar las tierras a colonos. En 1621, el gobernador de la voc inició la deportación de la inmensa mayoría de los quince mil habitantes del archipiélago, aunque muchos de ellos prefirieron suicidarse —arrojándose desde acantilados— a abandonar su tierra. Los miembros del consejo bandanés de notables fueron torturados y ejecutados por mercenarios japoneses al servicio de los Países Bajos. Y los isleños supervivientes quedaron reducidos a la condición de esclavos, siendo trasladados a otros enclaves bajo dominio neerlandés.

Con el paso del tiempo, la masacre de las Banda despertó la curiosidad científica en lugares distantes, como la universidad estadounidense de Ierwan, cuyos antropólogos han intentado seguir la pista de aquella diáspora. Fruto de sus investigaciones, han descubierto comunidades bandanenses en Molucas distantes, cu-





La población melanesia es de una fascinante pero compleja diversidad de culturas.

## POLÍTICA

### EL RETO DE LA CONVIVENCIA

**PROBLEMAS RELIGIOSOS Y DE IDENTIDAD SE SUMAN EN INDONESIA. A LA VEZ QUE AUMENTA EL RECHAZO A LA HEGEMONÍA DE JAVA**

Desde mediados de la década de 1970, no hay ningún suceso significativo de la República Malau Salatan, la República de los Molucas del Sur, proclamada en Ambón en 1950. A los actuales habitantes del archipiélago les gusta hacer hincapié en sus diferencias respecto al resto de Indonesia, pero sin llegar a evidenciar visiones de riñón sobre la independencia.

La herencia de Sukarto, el dictador que monopolizó el poder entre 1968 y 1998 en Indonesia, no ha sido un país estalla, ni prólogo. Y si bien su territorio se extiende a lo largo de cinco mil kilómetros y trece mil islas, el 60% de la población indonesia se concentra en Java.

La mayoría javanesa ha dado forma a una administración que trata desde la capital, Jakarta. Sin embargo, los melanesios tienen un paisaje y una cultura sin apenas relación con el mundo javanés, y que refuerzan una identidad distinta. Estas diferencias que separan a los Molucas del resto de Indonesia se superponen a un grave problema que afecta

directamente a la población melanesia: el inestable equilibrio religioso. Los graves disturbios que tuvieron lugar en Ambón entre 1999 y 2001 y produjeron la muerte de seis mil personas, tuvieron su causa en la división entre cristianos y musulmanes. El hecho de que a algunos cristianos sean, además, de cultura china, avivó aún más el conflicto, ya que se trata de una minoría que, por su carácter negociante, está en el punto de mira de los indagadores de altercados.

En cualquier caso, el gobierno indonesio y los observadores internacionales coinciden en que los principales focos de rebelión en Indonesia no se encuentran en las Molucas, sino en ambos extremos del archipiélago: en Irian Jaya, la provincia más oriental, y en Barba Aoh (isla de Sumatra), dos regiones "calientes" completamente al margen de las rutas turísticas. Y ni siquiera esos lugares tienen mucho en común con Timor Oriental, la única porción de Indonesia que, después de graves enfrentamientos y bajo los auspicios de las Naciones Unidas, accedió a la independencia.

Mientras tanto, el gobierno indonesio persevera en sus planes descentralizadores. El objetivo es potenciar la soberanía de un país que, con 216 millones de habitantes, debe asumir su diversidad.



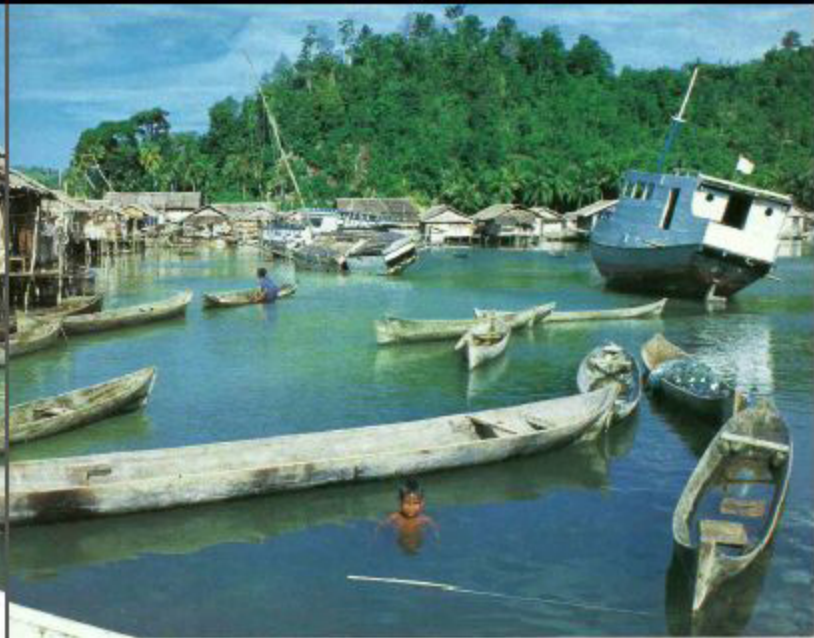
no Kai o Scram, donde aún se conserva una lengua ya desaparecida en su lugar de origen.

La marcha de los bandaneses se compensó con la llegada de *peranakan*, colonos de otras islas que recibieron concesiones para poner en marcha las explotaciones de nuez moscada.

#### UN INTERCAMBIO TRASCENDENTAL

La importancia que los neerlandeses dieron a este archipiélago fue tan grande, que incluso libraron una guerra con Inglaterra por la menor de sus islas, Run, que apenas tiene tres kilómetros de longitud y unos quinientos metros de anchura. Al final, los británicos sólo renunciaron a sus pretensiones a cambio de quedarse con la isla americana de Nueva Amsterdam, más tarde rebautizada como... Manhattan.

Si se desee conocer la sociedad colonial y la historia del cultivo de esta preciada especia, el mejor lugar es la plantación de los Van der Broeke, en la isla de Barada Besar, topónimo que significa Gran Banda. Allí se pueden ver los arbores que producen la nuez moscada, creciendo a la sombra de árboles de mayor envergadura.



La finca de los Van der Broeke es un museo de recuerdos, con viejas fotografías familiares, un pequeño cementerio y una cocina de época, donde se dan explicaciones sobre la manipulación y el uso tradicional de la especia.

Pero a raíz de los disturbios de 1999, cuando hubo un grave enfrentamiento entre musulmanes y cristianos, el clima se enrareció en la plantación de los Van der Broeke. Cinco mujeres de la familia perdieron la vida y el resto de sus miembros, cristianos de origen holandeses, tuvieron que abandonar la única plantación privada que hoy se dedica de manera exclusiva a la nuez moscada en las islas Banda.

Durante siglos, las aves, sobre todo las palomas, fueron las únicas capaces de eludir el férreo control que la Compañía neerlandesa de las Indias Orientales ejerció sobre la especia. Toda la actividad productiva se desarrollaba bajo su estricta vigilancia, resguardada por el poder militar del imponente Fort Belgica, en la isla de Neira. Este macizo outcrop se reconstruyó recientemente a base de cemento, con un resultado estéticamente espantoso.

Es aconsejable observarlo desde alguna isla vecina, para que la distancia difumine la fealdad de las obras. Por ejemplo, desde Gunung Agé, la isla que se yergue unos centenares de metros frente a Bandanaira. Su volcán permanece activo, rememotándose su última erupción a 1988, con trágicas consecuencias. Desde siempre, los isleños han considerado el despertar del volcán como un signo de malos tiempos. Quizá por eso, su erupción de 1999 coincidió con la primera visita holandesa.

#### PARA SABER MÁS

- La historia del genocidio holandés en las islas Banda durante el siglo XVI. Andriewie Eerdt, Willard Hanna, National Film Service, 1978. En inglés.
- Navega hacia el sur sobre el mundo antes y después del siglo entre Inglaterra y los Países Bajos por el dominio de la distante isla de Run: Meekasil y Anong. Geza Marot, Farnet, Struass and Clossa, 1999. En inglés.



Andrew Catterall es periodista, está especializado en información financiera y vive en Londres. Ha viajado repetidas veces por África y América Latina, pero su verdadera pasión, por encima de todo, es el Sudeste Asiático e indonesio.

**VIVIR EN EL AGUA.** Muchos pueblos de las Molucas están formados por casas de madera que se levantan sobre pilones por encima del mar, de ríos o de zonas pantanosas.





Desde hace siglos, los puertos molaqueños son el principal lugar de embarque de nuez moscada. FOTO DE MARCO CASARACHE





Cuatro grandes religiones veneran una cumbre que se eleva hasta 2.243 metros de altitud.

EL PICO DE ADÁN

## CONVIVENCIA SACRADA

**PEREGRINOS BUDISTAS, CRISTIANOS, MUSULMANES E HINDÚES ASCIENDEN DESDE HACE SIGLOS UNA MONTAÑA QUE COMPARTEN COMO LUGAR DE CULTO**

Unos setenta kilómetros al este de Colombo, se alza uno de los montañas más altas de la isla —2.243 metros— y un lugar de peregrinación desde tiempos inmemoriales para las diversas religiones que coexisten en Sri Lanka. También llamado Itanmalai, Sri Pada (Huella Sagrada) o Samanabalande (Montaña de las Marias), la leyenda afirma que la cima del Adam's Peak fue el primer lugar de la Tierra que Adán pisó después de su expulsión del Paraíso. Otra versión, un tanto más romántica, sostiene que fue el lugar donde el padre de la humanidad tuvo su última visión del Edén antes de ser expulsado para siempre.

Ambos coinciden en que su pie dejó una huella. Esta se identifica con una depresión parecida a una imprenta barroca de gran tamaño, situada en una de las rocas planas próximas a la cima.

Según el mito, Adán se desplazó desde aquí a la India, arida a la isla por el Puente de Adán, y las aguas del mar se cerraron tras su paso, inundando el istmo y cortando toda esperanza de retorno.

Esta montaña, considerada el hogar de Adán, no sólo es venerada por los cristianos, sino que otras culturas y religiones la han hecho objeto de culto. Así, según sea el credo, la huella impresa en el petateo de la cima tanto podría pertenecer a Adán como a Buda, a santo Tomás o a Shiva, el dios destructor de la trinidad hindú. Y las crónicas de Percival, del siglo XVII, hablan de una capilla construida en la montaña por sacerdotes católicos, que frecuentaban un gran número de "cristianos negros de la raza portuguesa y malaba".

### CAMINO ESTACIONAL

En la actualidad, las peregrinaciones tienen lugar entre diciembre y mayo, siendo enero, febrero y marzo los meses con mayor afluencia de devotos. En otras épocas del año, la montaña está desierta y la lluvia hace el ascenso peligroso.

La ruta tradicional hacia la cima, denominada en la época de peregrinación, se inicia en la población de Dalhousie. En total, requiere entre tres y cuatro horas de camino empinado, con varios centenarios de escalones, por lo que resulta aconsejable salir de madrugada y llegar arriba antes del amanecer. El sobreejercicio espectacular de luz que la montaña reserva al viajero, con el sol naciente proyectando su sombra cónica sobre un mar de nubes, bien merece el esfuerzo.



guerreros que comerciantes, y los constantes enfrentamientos con los nativos no hicieron más que propiciar el mantenimiento de ese carácter. Como contrapartida, crecieron de prejuicios raciales, estando muy difundidos los matrimonios mixtos y el concubinato. Esta característica hizo que Portugal fuera la única nación europea que dejó cierta huella en la sociedad asiática antes del siglo XIX.

Una vez hubimos saboreado la dulce y aromática cocción, nos explicaron que de la canela también se extrae un aceite idóneo para el tratamiento de la curia y del dolor de garganta. Los holandeses, que sustituyeron a los portugueses en la ocupación de la isla, lo producían en pequeñas cantidades y lo consideraban asimismo un remedio excelente para el tratamiento de las molestias abdominales.

Su etapa también estuvo marcada por unas relaciones turbulentas con los nativos, especialmente con los reyes de Kandy, la capital de unas tierras altas que nunca pudieron someter. Y hacia allí precisamente nos dirigíamos.

### LA CIUDAD IRREDUCTIBLE

Emplazada a más de quinientos metros de altitud y entre colinas cubiertas por una vegetación exuberante, Kandy es la ciudad más atractiva de la isla. Esto se debe, en buena parte, a su distribución en torno a un lago central creado en 1807 por Sri Wickrama Rajasingha, el último soberano del reino de Kandy.

En la orilla norte, se encuentra el imponente Templo del Diente, que alberga el relicario de un supuesto diente de Buda cuyo culto tiene un período culminante entre los meses de julio y

agosto, en plena época de recolección de la canela. Su momento cumbre es el Esala Perahema, una espectacular y colorista serie de procesiones en las que participan miles de bailarines, acompañados por el repicar de tambores y por elefantes engalanados para la ocasión.

La Compañía holandesa de la India Oriental, fundada en 1609, desempeñó un papel determinante en la disputa del monopolio de las especias. Después de asegurarse el control territorial de las islas de Banda, en el archipiélago de las Molucas (Indonesia), y de establecer una sólida base de operaciones en Batavia (Java, Indonesia), dirigió su mirada hacia Sri Lanka. La animadversión local hacia los portugueses facilitó su labor. Bien acogidos por el rey de Kandy, los holandeses expulsaron poco a poco a los lusitanos de sus enclaves, y en 1658 ya con-

UN MAR DE RIQUEZA  
Los anejes de coral protegen las costas de Sri Lanka y permiten la existencia de una pesca abundante y variada.



ANDÉN | DEMOGRAFÍA

## Grandes migraciones del pasado

EL TRABAJO EN LAS PLANTACIONES PROPICIÓ UN INTENSÍSIMO MESTIZAJE CULTURAL



El cultivo de las especias impulsó la llegada masiva de campesinos indios a la africana isla Reunión.

**D**RAPLASMIENTOS MASIVOS de población alteraron la demografía de los territorios del Océano Índico entre los siglos XVII y XIX. Cientos de miles de seres humanos se embarcaron —o fueron embarcados— hacia territorios distantes, a menudo para trabajar en condiciones de explotación o semiesclavitud en las plantaciones de especias.

Esas migraciones están casi siempre vinculadas a los intereses económicos europeos. En algunos casos, el motivo fue la situación desahogada de los territorios recién descubiertos. Así sucedió, por ejemplo, en la isla Reunión, donde se precipitó la llegada de campesinos indios y africanos para trabajar los cultivos de vainilla.

En otras ocasiones, se utilizó a los recién llegados para doblegar la resistencia nativa ante un trabajo impuesto y ajeno a su cultura. Fue el sistema empleado por los británicos en Sri Lanka durante el siglo XIX, cuando impulsaron la inmigración de 85.000 familias

del sur de la India. Su objetivo era triple: aprovechar la experiencia tamil en las plantaciones de especias de Kerala; beneficiarse de una mano de obra desarraigada y muy barata; y por último, castigar la tenaz resistencia cingalesa.

Dos siglos antes, en 1621, la Compañía neerlandesa de las Indias Orientales ya había sentado un precedente de una gran crueldad, cuando deportó a la mayor parte de la población del archipiélago de Banda, en las Molucas, y entregó sus tierras a los *perkeriers*, colonos holandeses. Ellos pusieron en marcha las plantaciones de nuez moscada con esclavos de otras zonas de Asia.

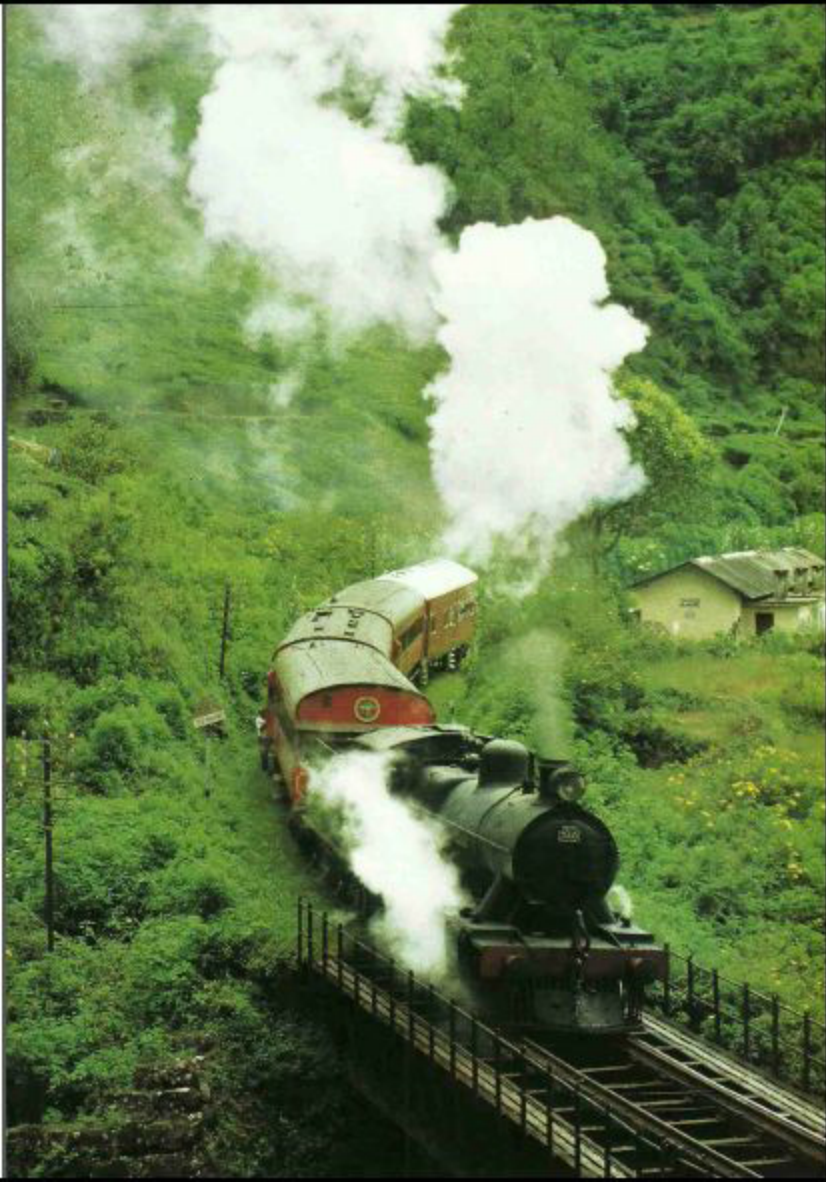
### UNA MALDAD COMÚN

Pero los europeos no fueron los únicos que basaron su economía en el tráfico de personas. Durante décadas, los plantadores omaníes, de cultura árabe, introdujeron entre quince y veinte mil esclavos anuales, del norte de Mozambique, en sus plantaciones de

clavo en Zanzibar. De ese contacto entre culturas surgió una nueva, la *sواحیلی*, e incluso la lengua del mismo nombre, que en la actualidad es el vehículo de comunicación más importante desde Uganda a Mozambique.

No es un fenómeno aislado, al contrario. Debido a su pasado tan vinculado a intereses coloniales, muchos antiguos países de las especias son en la actualidad sociedades multiculturales, en las que distintos creos y tradiciones conviven con un nivel dispar de integración.

Como resultado, se dan realidades tan curiosas como la abundancia de templos hindúes en la africana Reunión, los poderosos vestigios de animismo africano en Jamaica... o la patente y aún viva herencia blanca, europea, en muchos de esos territorios. Esta se manifiesta en forma de arquitectura, rúscos callejeros o incluso en el consumo de pan blanco y bollería con mantequilla y mermelada en los desayunos. ☞



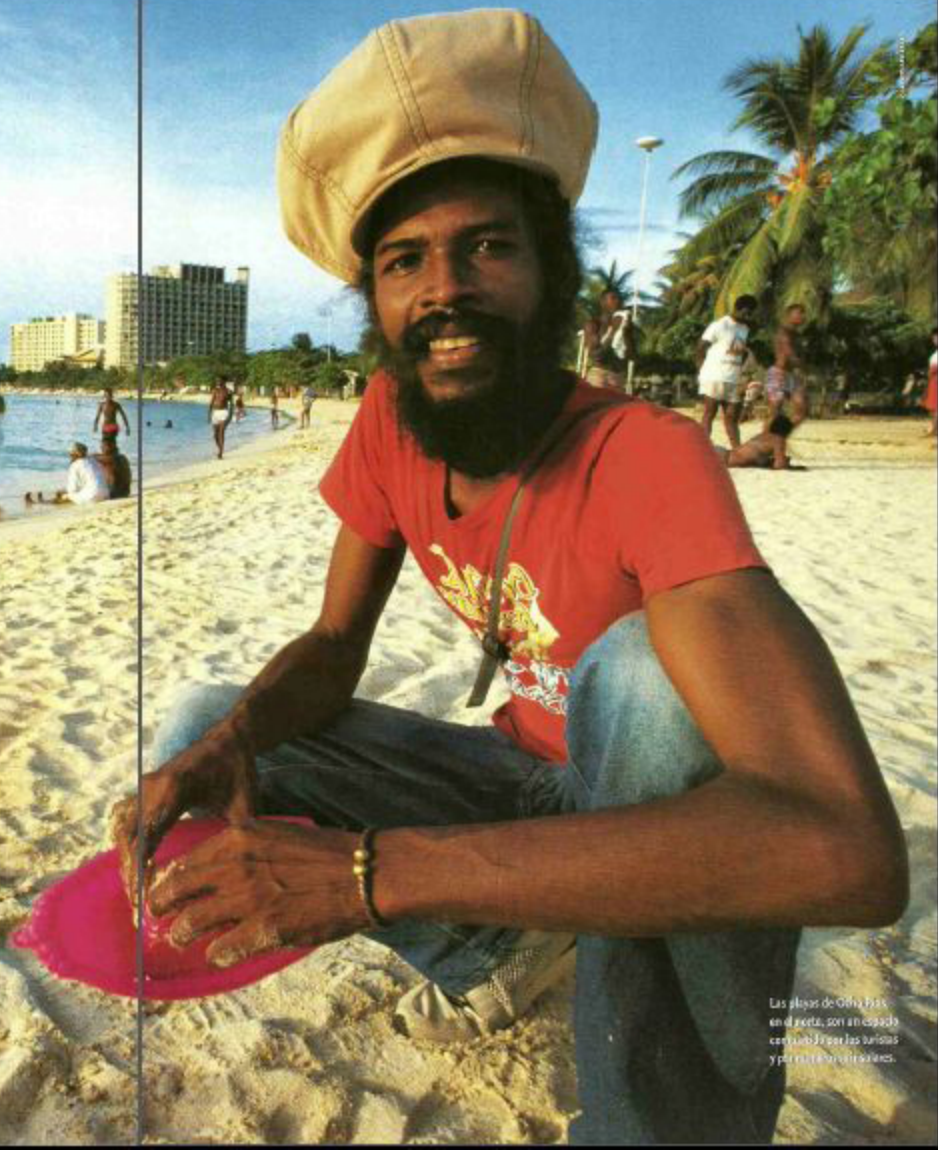




# LA HERENCIA ESCLAVISTA

Texto de JON MARTÍN

EXUBERANCIA CARIBENA Y CULTURA RASTAFARI  
CONVIVEN EN LA MÁS AFRICANA DE LAS ISLAS  
ANTILLAS, UNA ESMERALDA BOScosa DONDE  
AÚN SE CULTIVA EL MEJOR JENGIBRE DEL MUNDO



Las playas de Ocho Rios,  
en el oeste, son un espacio  
cerca del 30 por las turistas  
y para el resto de visitantes.





**UNA RAÍZ DE POSTÍN**  
El jengibre es originario de Asia, desde donde lo introdujeron los españoles. A la derecha, el curso bajo del Black River, donde abundan los caimanes.

Nada de eso suele importarle al viajero que hoy se planta en Jamaica para pasar unas vacaciones divertidas. El Negril que él conoce es el del *Rick's Café*, donde acude al atardecer para contemplar la bellísima puesta de sol, mientras hay quien se lava el mar desde una roca a quince metros de altura. Este Negril no es el lugar al que los primeros españoles llamaron Punta Negrilla; ni el de Bloody Bay, la Bahía Sangrienta, que fue refugio del pirata John Racoon y recibió su nombre por la coloración que tomaban las aguas cuando los buñeneros descaulizaban sus enormes presas.

En Montego Bay, aquella Bahía de la Manteca donde se cazaban cerdos salvajes, aún quedan huellas de una arquitectura colonial que ahora languidece. Sobre Braublen Hill, Jackson Town y Mont Salem, las tres colinas que dominan la orilla marítima, hay casas inglesas con cierto aire hispano, como Crystal Cottage, que hoy es una modesta pensión, o la magnífica Cotton Tree House, en Union Street, abandonada y semiculta bajo la vegetación tropical. A pocos kilómetros, en Rose Hall, aparecen casonas, palacios o castillos convertidos en hoteles de lujo y rodeados por jardines y campos de golf.

#### CONDICIONES NO NEGOCIABLES

Pocos se aventuran a ir más allá. Quizás una excursión relajante al río Martha Brae sobre balsas de bambú, o hasta las suaves cascadas del río Dunn, que se suben fácilmente cogidos de la mano hasta formar una cadena humana. Al borde de la carretera litoral, los *rastafris* venden pescados y langostas al turista para sobrevivir, pero no permiten que se les haga fotos. Y en mercados como Falmouth u Ocho Ríos, es recomendable ir acompañado por alguna persona negra. Cada uno debe saber cuál es su sitio.



Los viajeros más decididos se echan al coleto un buen trago de ron fuerte y espeso, como Appleton, Myers o Le Mon Hart, y atraviesan las Montañas Azules, camino de la costa sur. Entre su tupida vegetación hay torrentes que se estrechan para caer en cascadas, puentes colgantes y caminos que culebrean. El ambiente comienza a oler a otras esencias.

Se sabe que el jengibre está ahí, porque los libros aseguran que Jamaica ha sido —y todavía es— uno de los mayores productores de este rizoma en el mundo. Pero aunque haya quien insista en visitar una plantación de especias, sólo conseguirá que le enseñen otra cosa. Por ejemplo, el grano rojo y la planta coníaca del café, del que dicen —como en Colombia, o en Kenia— que es el mejor del mundo; o los plátanos, la caña de azúcar y la bauxita, que al fin y al cabo son, con el turismo, los motores de una economía pobre y difícil de sanear.



Ante tanto secreto, unos sospechan que el jengibre ya no está de moda, desbarbado por los sabores artificiales que crean las multinacionales químicas. Otros, que la maribambona crece más o menos a su misma altura, entre los setecientos y los dos mil metros de altitud.

Kingston, la capital jamaicana, está protegida por un inmenso puerto natural. Pasear por sus calles es una aventura a la que casi nadie se arriesga, como si el sucio y salvaje barrio de Dumphill (el Estercolero) hubiera extendido sus límites hasta engullir la ciudad. El visitante suele contentarse con poca cosa: comer o comprar cualquier tontería en el único centro comercial que tiene vigilancia; contemplar Devon House, una casa señorial a cuya espalda se toman deliciosos helados junto a unas ruinas de no se sabe qué; visitar el Museo de Bob Marley... Y después, uno se larga con prisa hacia el fuerte de Port Royal y lo poco que queda de Spanish Town.

La joya de la orilla sur se encuentra más cerca de Negril que de la capital. Las humedales del Black River son un jardín de mariposas que se recolecta en barca. Allí, el barquero ofrece pollo a unos caimanes que, agradecidos, se dejan fotografiar a dos palmas de distancia. 📷

#### PARA SABER MÁS

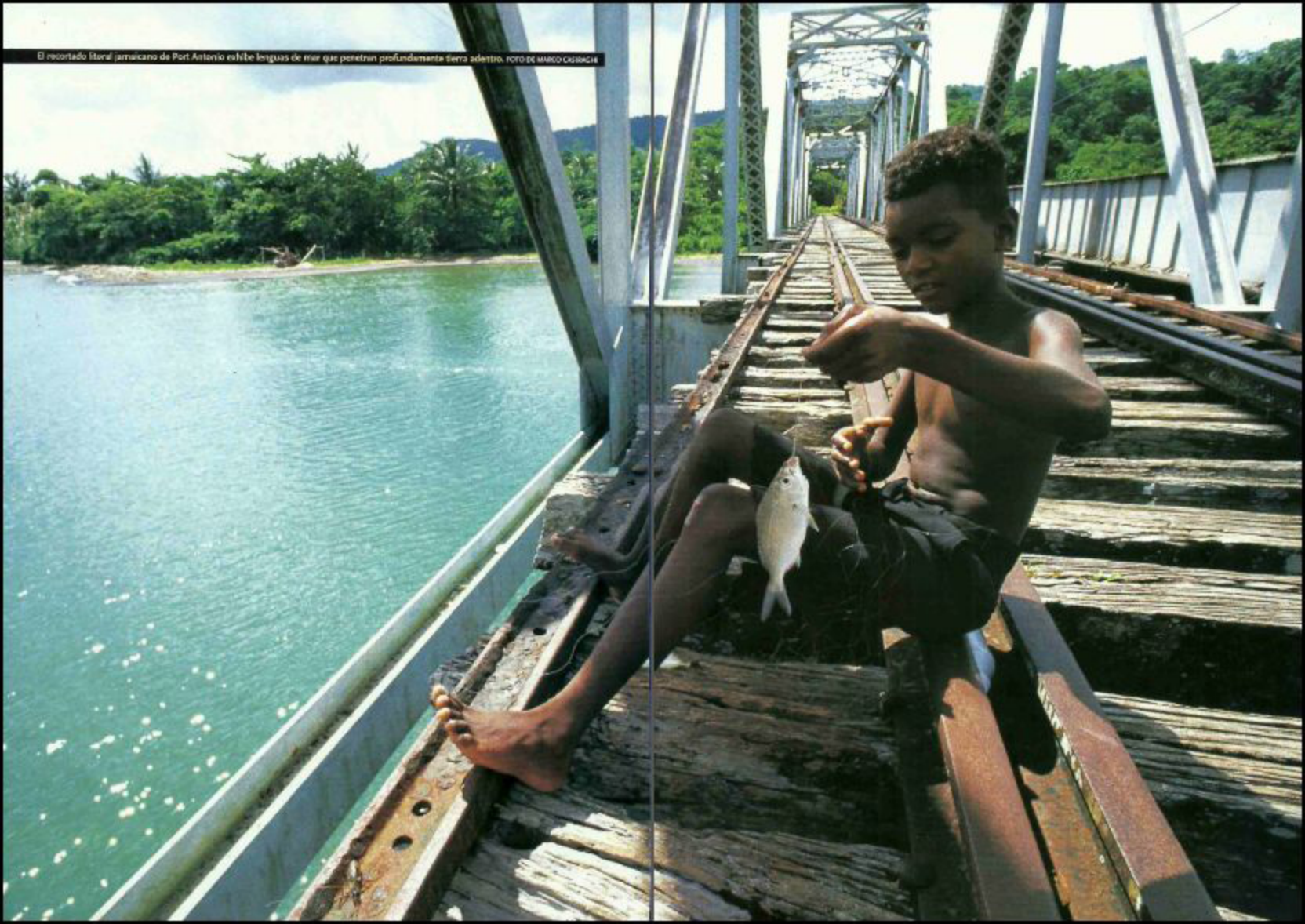
- 📖 Un libro básico para conocer la historia de las especias: *Las Especias*, Ana María Galán y Víctor Lucas Gurrea. Col. Que sabe. Prensa Universitaria de France, 1965. En francés.
- 📖 Todo lo que hay que saber sobre la arquitectura colonial del Caribe: *Arquitectura Heritage of the Caribbean: A New Course*, Ian Randal Phillips, 2000. En inglés.
- 🌐 Una página web para preparar el viaje y la estancia en Jamaica: [www.visitjamaica.com](http://www.visitjamaica.com)



100 Mañitas es periodista. Miembro de la Sociedad Geográfica Española, a los cuarenta años comenzó a viajar en solitario y también con su hijo detenido. Su último libro es *Retrato vivo* (Fondos de las Ferrocarriles Españoles, 1999).



El recorrido litoral jamaicano de Port Antonio exhibe lenguas de mar que penetran profundamente tierra adentro. FOTO DE MARCO CIGRACIA







**TRAÍDA DESDE MÉXICO, LA VAINILLA SE ADAPTÓ CON FACILIDAD AL CALOR Y LA HUMEDAD DE REUNIÓN, Y REVITALIZÓ LA ECONOMÍA INSULAR**

que oculta el interior, Cilaos, Mafate y Salazie; las selvas tropicales y los bosques alpinos que juegan al escondite con valles áridos y ríos de lava; el irresistible encanto de la playa de Boucan Canot; el espejismo de cañas y pescadores con sus camisas color herrumbre en Saint-Gilles-les-Bains; la atmósfera de desierto árabe de la Plaine des Sables... Un cóctel que convierte la contemplación en un acontecimiento.

Algo similar debieron de experimentar los primeros viajeros que descubrieron esta montaña posada sobre el mar. Se desplazaban en busca de lo inédito a bordo de los mismos navíos que hoy alfombran el lecho del océano, y creyeron toparse con el paraíso en la Tierra. Se dice que, en los inicios de la colonización, uno de cada cuatro cabezas de familia era un gitano arrepretido. Con los brazos tateados y rostros desfilantes, abundaron su vida de pillajes para

sembrar la isla de granjas y villas. El nocte está salpicado de referencias a los primeros colonos: la Grotte de Premiers Français, la Grande Chaloupe, la Possession, el Cementerio Marino... Oxidados costones aún apuntan al mar entre plantaciones de canela, azufra y jengibre.

Claro que tan grandiosa explosión vegetal no se produjo de la noche al día. Durante los primeros años de asentamiento, el cultivo principal y casi exclusivo fue la pimienta. Más tarde, a principios del siglo xviii, se atisbaron las posibilidades que ofrecía el café, y el paisaje comenzó a poblarse de olorosas bolitas rojas con denominación de origen: café de Moka. Llegaron a pagarse a precio de oro en toda Europa. La mano de obra fueron esclavos traídos desde la vecina África, hasta que la desproporción demográfica entre esclavos y hombres libres llegó a ser de ocho a uno. Los primeros

reunionenses nativos surgieron del enlace entre colonos franceses y mujeres malgaches, traídas a la isla en 1663. Hoy, de los setecientos mil habitantes de Reunión, la mitad son mestizas africanas, otro 25% procede originalmente de la India y solamente el 25% restante son criollos; es decir, blancos. Chinos y musulmanes forman minorías insignificantes.

#### ESPIONAJE AGRÍCOLA

A comienzos del siglo xix, plagas, ciclones y la competencia exterior causaron la ruina del perfumado café local. Pero el auge de Reunión como isla de las especias todavía debió esperar la llegada del misionero francés Pierre Poivre, quien arrebató los secretos del clavo y de la nuez moscada—guardados por los holandeses en su santuario de las Molucas—y así puso fin al monopolio de la Compañía holandesa de las Indias

Orientales. Le costó treinta años de esfuerzos, pero merecieron la pena: la isla se convirtió en un referente de especias en el mundo.

Cincuenta años después de que Poivre introdujera el clavo y la nuez moscada, desde México llegó otra planta que revolucionaría la economía local: la vainilla. La bautizaron los españoles haciendo referencia a su vaina, y aunque ya era conocida entre los botánicos europeos desde el siglo xvi, nadie sabía cómo fecundar esta orquídea. Hubo que esperar a 1841 para que un esclavo reunionense de sólo doce años obrara el milagro de la polinización manual. Gracias a él, la isla pronto se convirtió en el primer productor de vainilla del mundo.

Hoy, las plantaciones se reparten por los bosques de la costa oriental, en la franja que va de Sainte-Suzanne a Saint-Philippe, y aún se fecundan a mano, con las primeras luces del

**CEBOLLAS DE NIEBLA**  
El ciclo de Cilaos es una cuenca volcánica de la que manan aguas termales. En la página anterior, unas vainas de vainilla.



